

# El desconsuelo del cactus



Autor **Iván Manuel Valdivia Gandur**  
Antofagasta, Región de Antofagasta

Ilustración **Alex Pelayo**

Un pequeño cactus lloraba silenciosamente.

Un zorro al verlo le preguntó qué le había sucedido.

El cactus le dijo: “Estoy triste porque desde que nací nadie me ha abrazado, ni siquiera mi madre, porque estas espinas me lo impiden”.

El zorro, impresionado ante tal enigma, intentó ayudarlo sacando con el hocico algunas de las espinas, pero cada vez que lo intentaba o el cactus se quejaba o el mismo se lastimaba la nariz.

Ya vencido, el zorro se dedicó a pensar.

De pronto saltó de emoción y dijo: “vengo en un momento”.

Poco tiempo después, el zorro volvió junto a una gran alpaca lanuda, tan lanuda que al abrazar al cactus sus espinas no pudieron dañarla.

